

*XXVIII Congreso Internacional de Estudios Electorales
SOMEE, Ciudad de México, 22 al 25 de agosto, UNAM, IEDF, INE
Tema VIII Cultura política y educación cívica
Coordinadora: María Aidé Hernández García*

Felicidad, opinión pública y cultura política

**Anna María Fernández Poncela, Francisco Vázquez Guillén,
Pedro Canales Hernández**

Resumen

El objetivo de esta presentación es reflexionar sobre el tema de la felicidad como satisfacción de la vida en general a partir de la opinión de la ciudadanía y de su cultura política. Reparar en si los gobiernos pueden influir o lo hacen en la felicidad, si tiene que ser un propósito de política pública, esto es, si los gobiernos deberían asumir la satisfacción, el bienestar subjetivo y la felicidad de la ciudadanía como parte del diseño, aplicación, desarrollo y evaluación de acciones públicas.

Para ello, en primer lugar se realizará una breve revisión teórica del tema. Luego se analizarán, en profundidad algunas preguntas y resultados de una encuesta propia, aplicada en 2016 en la Ciudad de México, a la vez que se analizan también las preguntas y resultados de dos encuestas aplicadas a nivel nacional: el Módulo de Bienestar Autoreportado ampliado (BIARE) aplicado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). En las conclusiones se contrastará y reflexionará en torno a la información proporcionada por la encuesta nacional y por la encuesta de la Ciudad de México, que en primera instancia señala que la ciudadanía de esta entidad parece estar satisfecha con su vida, pero no confía en el gobierno del país, a la vez que un sector considera que el gobierno sí debería proponerse la felicidad como objetivo.

Palabras clave: Felicidad, opinión pública, cultura política.

Anotación introductoria

La felicidad se asocia muchas veces directamente con la satisfacción con la vida, y también cada vez más desde la psicología y desde las ciencias políticas o la sociología con el bienestar subjetivo. En cuanto a la primera disciplina tenemos el caso de Martin E. P. Seligman, uno de los creadores de la psicología positiva que hablaba de la felicidad inicialmente (2011) y que con posterioridad prefirió referirse al mismo fenómeno bajo el concepto de bienestar (2014). Si en su primer enfoque se centraba en la felicidad como medida de satisfacción con la vida y la meta era aumentar dicha satisfacción (2011), luego se focalizó en el bienestar. “Antes pensaba que el tema de la psicología positiva era la felicidad, que la norma de oro para medir la felicidad era la satisfacción con la vida. Ahora pienso que el tema de la psicología positiva es el bienestar, que la norma de oro para medir el bienestar es el florecer, y que la meta de la psicología positiva es aumentar el florecimiento” (2014:27). Los elementos del bienestar son: emoción positiva, compromiso, sentido, relaciones positivas y logro.¹

Ya según las otras disciplinas de ciencias sociales se ha hablado también de los dominios de satisfacción y sobre todo del bienestar subjetivo, y esto también en los últimos años en el ámbito internacional. En este sentido se considera incluso el bienestar como una medida del desarrollo social y como parte de los objetivos de las políticas públicas. “Los gobiernos están midiendo el bienestar subjetivo, y usando la investigación sobre bienestar como una guía para el diseño de los espacios públicos y la prestación de servicios públicos” (Helliwell *et al.*, 2015:1).

Desde la psicología y *grosso modo* se enfoca la felicidad con el grado de satisfacción ante la vida por un lado, y de otro con relación a las vivencias (André y Lelord, 2012).

En cuanto al bienestar, éste se define más con relación a la satisfacción de cuestiones que van más allá de los bienes exclusivamente materiales, aunque los incluyan. Al respecto Amartya Sen (1985) considera que pueden depender

¹ Es posible pensar que la primera perspectiva de Selinger tiene que ver con las ideas de Benham sobre la felicidad como destino último de la humanidad e interés de los gobiernos en la misma.

de características de la psicología individual, por lo que se ha propuesto “un enfoque más objetivo centrado en los logros personales con respecto a las actividades esenciales o “funciones”, como alimentarse adecuadamente, vivir en sociedad sin avergonzarse de la propia situación en la vida, gozar de seguridad física, entre otras. Este autor considera que la libertad personal se trata de la oportunidad de elegir entre el conjunto de funciones diferentes que están disponibles (Pattanaik, 2016:1). Para aclarar sobre dichas funciones, están por un lado, las físicas –esperanza de vida, alimentación adecuada, protección frente a los elementos y ausencia de enfermedades-, por otro lado, las políticas y sociales – seguridad personal, participación comunicaría y política, no discriminación, vivir sin avergonzarse de la posición social-, y finalmente, las intelectuales y estéticas –capacidad intelectual, realización intelectual, realización estética, participación en acontecimientos estéticos-. Con lo cual parece claro que se desea o intenta medir el bienestar relacionado a la calidad de vida y la felicidad, un bienestar ligado a libertades y capacidades que conducen al progreso y que incluya tanto la calidad de vida, como la felicidad que experimentan las personas (Jaime y García, 2011).

De hecho, desde la perspectiva utilitarista (Bentham, 2008) se habla de la felicidad desde el siglo XVIII, como la suma de placeres y que ésta tendría que ser para la mayoría de la población. Mills (1970) también habla de felicidad pero más relacionado con calidad de vida y la felicidad de la mayoría, como parte de la mejora social con justicia y libertad. Luego Rawls (1997) ya en el siglo XX habla de justicia distributiva y derechos personales, como felicidad colectiva. Claro que toda esta perspectiva de la felicidad es un tanto hedonista y utilitarista frente a otra corriente que considera la felicidad como una vida virtuosa y con sentido, o incluso trascendente, como por ejemplo Aristóteles (1931), entre otros autores que han abordado a través de los años dicho tema y concepto.

Llegando a la actualidad la felicidad, como se dijo tiene que ver con bienestar y calidad de vida, en palabras de uno de los estudiosos de nuestra época Ruut Veehoven “se entiende como el disfrute subjetivo de la vida como un todo” (2009:297) y tiene que ver con la habitabilidad del entorno, la habilidad de la persona, también con el sentido de la vida y el disfrute o satisfacción de la vida.

Por lo que podría entenderse directamente como algo así como la percepción o juicio personal de cada quien en torno a la calidad de su vida, incluyendo para ello tanto la evaluación cognitiva como y también la valoración afectiva. Lo que se considera la dimensión de satisfacción con la vida o componente cognitivo, la felicidad como experiencia afectiva, el eudemonismo o satisfacción de las necesidades vitales y psicológicas básicas, sin olvidar la capacidad de reflexividad, esto es, la libertad individual de opciones de vida (Castellanos, 2012).

Por lo que las encuestas en torno a la felicidad suelen centrarse en los cuestionarios sobre bienestar subjetivo o calidad de vida y felicidad por una parte, por otra parte, el desarrollo humano basado en el enfoque de las capacidades, o ambos. El bienestar subjetivo individual y social, la subjetividad entendida como la experiencia y juicio del individuo sobre si se le permite ser quien quiere llegar a ser. Las capacidades como las libertades para el desarrollo de proyectos personales, individuales y socialmente constituidas (González, 2014). Por lo que el susodicho bienestar bien pudiera ser considerado como los bienes objetivos –integridad física, salud, ingreso, emociones-, sin embargo y también, como resultado de estados mentales, y como satisfacción de preferencias (Stordeur, 2014).

En el caso de nuestro país, ha sido el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) quien ha medido mediante diversas encuestas el bienestar subjetivo de la población mexicana; Desde 2012, a partir de las recomendaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), México se ha unido a la lista de países cuyo gobierno ha decidido incluir en su agenda el bienestar subjetivo.

Metodología

Para analizar cómo se ha desarrollado la felicidad, o bienestar subjetivo, en el caso de la Ciudad de México, se recurrirá a dos encuestas aplicadas en dicha entidad en diferentes periodos. La primera es el BIARE Ampliado, aplicado por el INEGI en 2014²; la segunda es un ejercicio estadístico propio aplicado en 2016 (Encuesta sobre la felicidad en la Ciudad de México). Antes de mostrar los resultados, a continuación se explica la metodología utilizada por cada encuesta.

Sobre el Módulo del BIARE Ampliado, contó con una muestra representativa a nivel nacional y por entidades federativas. Se aplicaron un total de 44,518 cuestionarios por vivienda, a personas mayores de 18 años. Para el caso de la Ciudad de México el tamaño de la muestra fue de 1,200 cuestionarios.

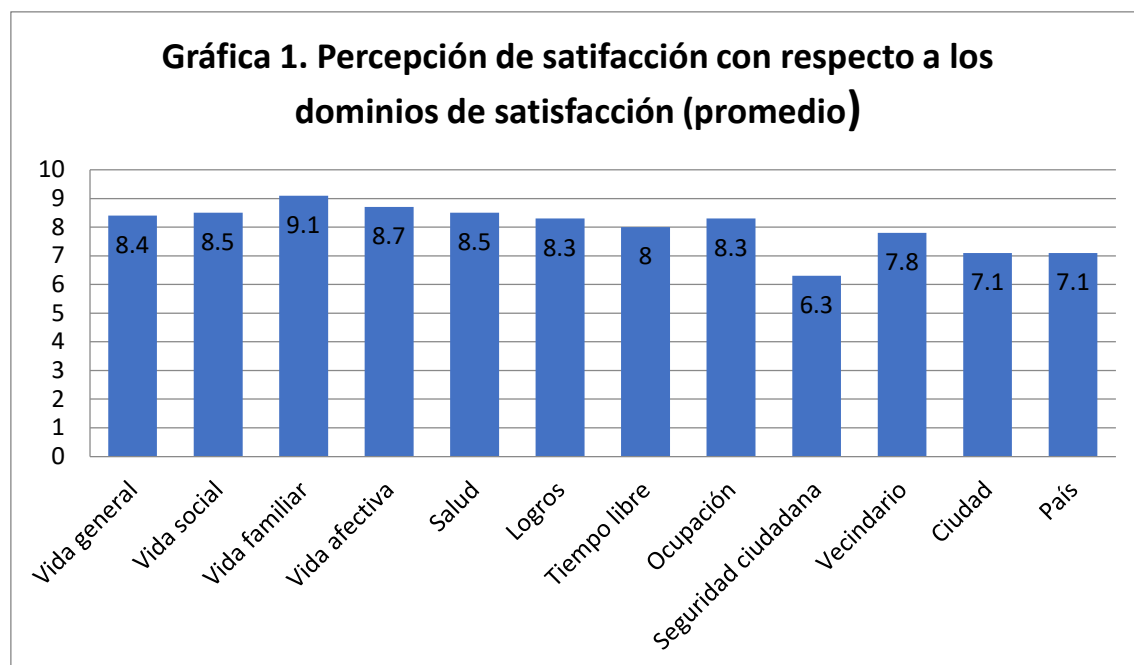
En cuanto al ejercicio estadístico propio, se contempló a las y los ciudadanos de la Ciudad de México. El tamaño de la muestra se planeó de 600 casos de personas que residieran en la ciudad al momento del estudio. Se proyectó una muestra no probabilística por cuotas, con una confiabilidad de 95% y un margen de error de ± 4 . Sin embargo, la muestra final quedó reducida a 585 encuestas aplicadas. Respecto al perfil de la población encuestada se tomó en cuenta el sexo y la edad como cuotas. El 46.15% estuvo compuesto por hombres y el 53.85% por mujeres. Los encuestados se dividieron en tres grupos de edad: de 18-33, de 34 a 50 y de 50 o más.

La felicidad en la Ciudad de México

Un aspecto interesante para iniciar el análisis del bienestar subjetivo por parte de la misma ciudadanía es la valoración de los dominios de satisfacción. En ambas encuestas se preguntó sobre la satisfacción respecto a ámbitos como: la vida en general, vida familiar, vida afectiva, salud, logros, tiempo libre, actividad que realiza el individuo (ocupación), vecindario, ciudad, país y seguridad pública.

² Si bien los resultados de este ejercicio estadístico abarcan todas las entidades federativas, en este trabajo se recuperan los datos que se obtuvieron exclusivamente en la Ciudad de México.

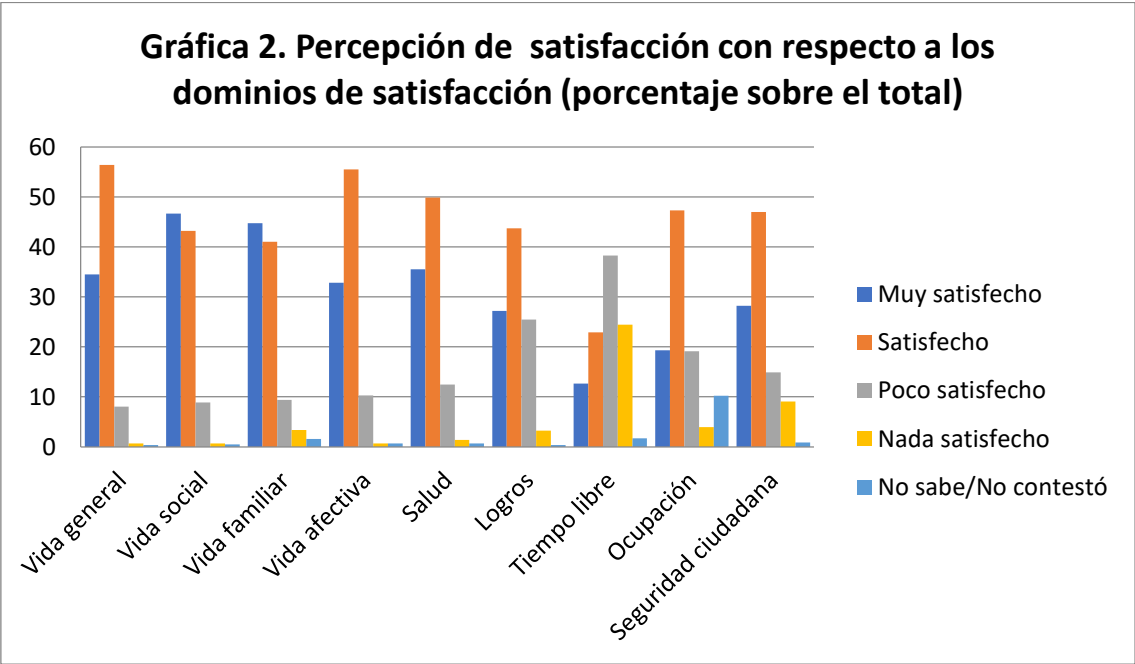
En el siguiente gráfico (gráfica 1) se muestran los promedios de satisfacción en cuanto a los dominios de satisfacción que obtuvo el INEGI al momento de la aplicación del BIARE Ampliado. Se puede observar que los dominios relacionados a la vida privada son los que cuentan con un promedio de satisfacción más alto, siendo el mejor evaluado el de la vida familiar, mientras que el tiempo libre tiene el menor promedio dentro de éstos. En cuanto a lo referente a dominios de satisfacción pertenecientes al ámbito público (como lo son la seguridad ciudadana, el vecindario, la ciudad y el país) son promediados de manera baja.



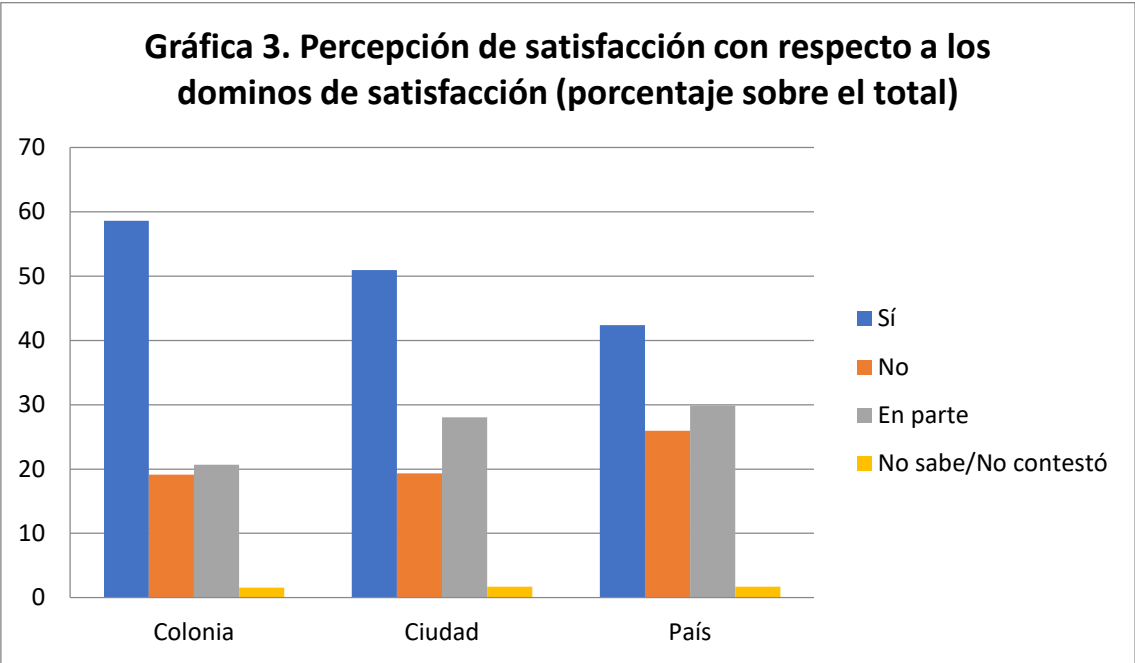
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos INEGI, Bienestar subjetivo en México, Módulo del BIARE Ampliado, 2014.

En cuanto a los resultados del ejercicio estadístico de 2016, se observa una tendencia en los encuestados por evaluar como “satisfechos” la manera en que viven los dominios de satisfacción. Sólo en cuanto a vida social y vida familiar, los encuestados percibe que viven “muy satisfechos”. Sin embargo, en el caso de el tiempo libre la respuesta predominante es “poco satisfecho”. Con respecto a los dominios de satisfacción de dominio público, la población encuestada dijo está “satisfecha” con la seguridad ciudadana, mientras que la mayoría dijo que “sí” estaban satisfechos con su colonia, ciudad y país, aunque

se observa una disminución de aceptación de las colonias al país (ver gráficas 2 y 3).



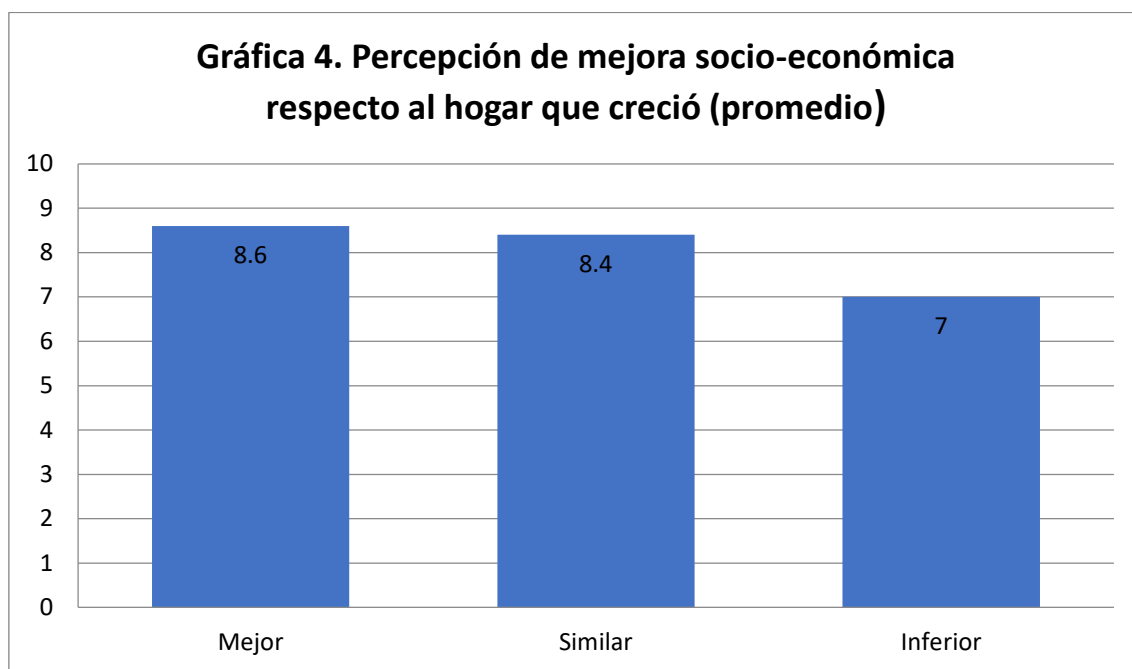
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta sobre la felicidad en la Ciudad de México, 2016.



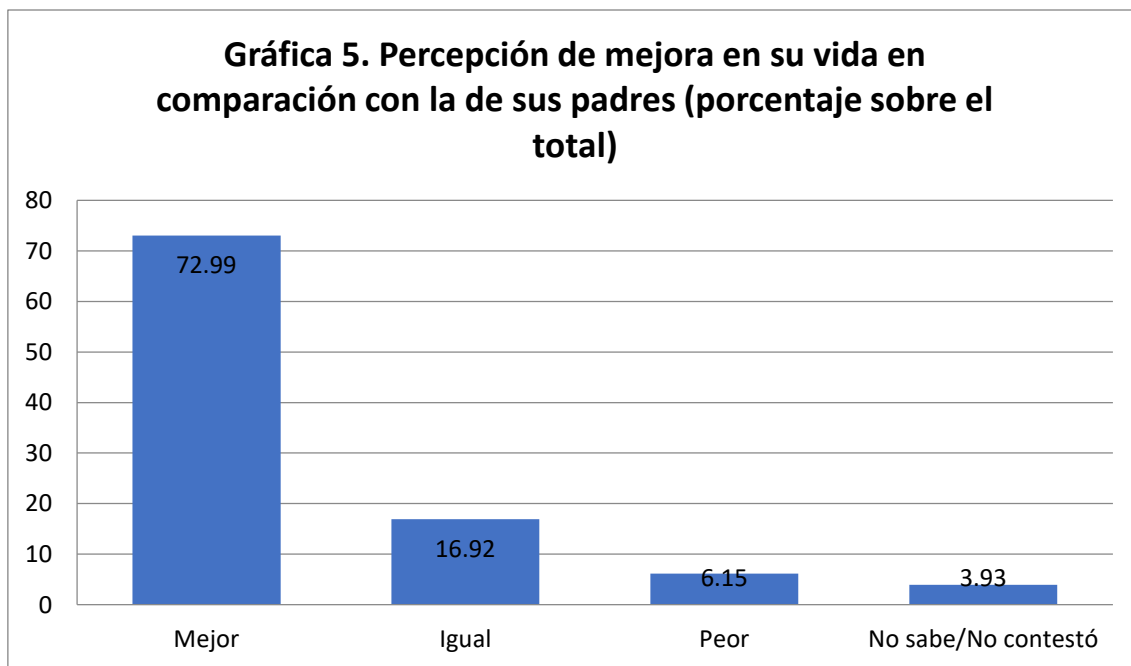
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta sobre la felicidad en la Ciudad de México, 2016.

Otro aspecto importante que se retoma en ambas encuestas es la satisfacción que se vive actualmente respecto a un periodo de vida anterior de los encuestados.

En el caso de la encuesta del INEGI se revela que el promedio de las personas que consideran que su situación económica es mejor a la del hogar donde crecieron es de 8.6. Mientras que en el ejercicio estadístico de 2016 el 72.99% consideraron que su vida es mejor en comparación a la de sus padres (ver gráficas 4 y 5).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos INEGI, Bienestar subjetivo en México, Módulo del BIARE Ampliado, 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta sobre la felicidad en la Ciudad de México, 2016.

Como se observa, ambos ejercicios siguen la misma tendencia.

Reflexión final

Tal parece que la ciudadanía de la Ciudad de México se siente satisfecha en general con los dominios que influyen en su día a día. Por otra parte, los resultados de las encuestas de 2014 y 2016 revelan que las personas perciben que su vida es mejor actualmente y a la que vivieron sus padres. De igual manera, se percibe un bienestar en cuanto a los aspectos de la vida privada; y en cuanto a algunos aspectos de dominio público se alcanza a observar cierta inconformidad como por ejemplo los lugares donde habitan.

No obstante, es importante mencionar que la manera en que se tratan y evalúan los dominios de satisfacción en el caso de la encuesta del INEGI se encuentra alejada de los vínculos de éstos con la vida social. El cuestionario del Módulo del BIARE Ampliado abarca aspectos importantes a analizar para conocer y evaluar el bienestar subjetivo de los habitantes, como lo son los dominios de satisfacción o el balance afectivo (Seligman, 2011), sin embargo, poco se pregunta sobre los aspectos sociales que viven los individuos y que sin duda afectan la percepción de su satisfacción con la vida.

Por ejemplo, si se cuestiona sobre la satisfacción respecto a los logros, las ocupaciones o el tiempo libre, indudablemente se debería profundizar en la manera en cómo los habitantes perciben que las políticas públicas educativas, laborales y de recreación influyen en su satisfacción con estos ámbitos. Otro ejemplo sería no sólo preguntar sobre cómo percibe su salud el encuestado sino ahondar en si esa persona considera que la política de salud pública le resulta confiable. Todas estas últimas reflexiones en la línea de lo que por ejemplo Sen (1985) considera que tiene que ser la satisfacción y la felicidad.

Ampliar el cuestionario al ámbito social y no sólo personal permitiría identificar los problemas sociales que el individuo perciba en su comunidad y que le impidan tener un grado satisfactorio de bienestar. En otras palabras, al estudiar el bienestar subjetivo (Seligman, 2014) de una población no basta con conocer la percepción que el individuo tiene sobre sí, es importante conocer la percepción que tiene sobre su comunidad, esto permite encontrar problemas públicos que sean llevados a la agenda de gobierno con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes de una sociedad. De nuevo, revisar que la satisfacción con la vida es mucho más que lo material o cognitivo, o incluso afectivo, incluyendo aspectos de seguridad y libertad (Sen, 1985).

El ejercicio de la Encuesta sobre felicidad en la Ciudad de México se aproximó a este modelo de cuestionario, preguntando, por ejemplo, sobre la satisfacción respecto a servicios públicos, seguridad social, educación y salud pública y medio ambiente. No obstante, se considera que la labor de investigación en cuanto bienestar subjetivo aún es amplia, tanto en el ámbito académico como en el ámbito gubernamental, y por supuesto en la terapia y en las políticas públicas. Así es posible afirmar que en un momento donde los gobiernos y las instituciones sociales parece iniciar una preocupación retórica y quizás práctica sobre la felicidad, es importante observar y acordar qué significa ésta, desde el disfrute subjetivo de la vida hasta la satisfacción personal y sobre todo social (Veehoven, 2009).

Referencias

André, Christophe y Francois Lelord 2012 *La fuerza de las emociones*. Barcelona: Kairós.

Aristóteles 1931 *Ética a Nicómaco*. Madrid: Imprenta R. Rubio Aguas. en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=767>

Bentham, Jeremy 2008 *Introducción a los principios de la moral y la legislación*. Buenos Aires: Claridad.

Castellanos, Roberto. 2012 “El bienestar subjetivo como enfoque e instrumento de la política pública: una revisión analítica de la literatura” en Estado, Gobierno, Gestión Pública. Revista Chilena de Administración Pública. Núm.19, p.p.: 133-168. Consultado en: <http://www.revistaeggp.uchile.cl/index.php/REGP/article/viewArticle/25862>

González A., Pablo. 2014 “Bienestar subjetivo integral, capacidades y políticas públicas” en *Realidad, datos y espacio*. Revista Internacional de Estadística y Geografía. Vol.5. Núm. 1, enero-abril, p.p.: 4-15. Consultado en: http://inegi.org.mx/RDE/rde_11/doctos/rde_11_art1.pdf

Helliwell, John, Richard Layard y Jeffrey Sachs 2015 “Resumen. Reporte Mundial de Felicidad 2015” ONU en http://worldhappiness.report/wp-content/uploads/sites/2/2015/04/WHR2015_Spanish_Ch-1.pdf

INEGI. Bienestar subjetivo en México. En: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/investigacion/Experimentales/Bienestar/>

Jaime, Edna y Mariana García 2011 “La evaluación del bienestar en México. Una perspectiva desde las organizaciones de la sociedad civil” en *Realidad, datos y espacio*, vol2, n2, INEGI, Aguascalientes.

Mills, John Stuart 1970 *Sobre la libertad*. Madrid: Alianza Editorial.

Pattanaik, Prasanta 2016 “Indicadores culturales del bienestar: algunas cuestiones conceptuales” en *Informe Mundial sobre Cultura* en <http://132.248.35.1/cultura/informe/>

Rawls, John 1997 *Teoría de la justicia*. México:FCE.

Selinger, E.P. Martin 2011 *La auténtica felicidad*. Barcelona: Zeta.

-2014 *Florecer. La nueva psicología positiva y la búsqueda del bienestar*. México: Océano.

Stordeur, Eduardo. 2014 “Felicidad, bienestar y políticas públicas: algunas consideraciones preliminares” en revista *Teoría del Derecho de la Universidad de Palermo*. Año No. 1, Abril, p.p: 83-114. Consultado en: http://palermo.edu/derecho/pdf/teoria-del-derecho/n1/TeoriaDerecho_05.pdf

Veenhoven, Ruut 2009 “Medidas de la Felicidad Nacional Bruta” en *Intervención Psicosocial*, vol 18, n3, Madrid.